Milano

(A DEVOLVER)

LA COLECCIÓN CARLO GRASSI

OBRAS MAESTRAS ITALIANAS Y EUROPEAS, ENTRE '800 Y '900

Esta importante colección es el resultado de la pasión por el arte de Carlo Grassi y de la generosa donación a la ciudad de Milán, realizada por su viuda, Nedda Mieli, en 1956, con la condición de que las obras se expusieran en memoria de su hijo Gino, fallecido en El-Alamein con tan sólo dieciocho años.

Carlo Grassi (1886-1950) fue un empresario de origen italiano, nacido en Grecia. A finales del siglo XIX se trasladó a Cairo (Egipto), donde se convirtió en uno de los más conocidos fabricantes y comerciantes de tabaco. El coleccionista pasó varios periodos en Italia, donde, además de casas en Roma y Milán, poseía una gran villa en Lora, en la provincia de Como. A finales de los años 30, cuando Grassi y su esposa regresaron a Italia, esta casa se convirtió en la sede principal de sus imponentes colecciones de arte.

Tras haber recogido un considerable núcleo de antigüedades egipcias, donado hoy a los Museos Vaticanos, Grassi se abre a la pintura, con una especial predilección hacia los siglos XIX y XX, costituyendo una colección amplia y ambiciosa, cuyas obras más importantes han sido exhibidas en la Galería de Arte Moderno desde el año 1958.

El principio inspirador del coleccionista es una gran abertura a diferentes lenguajes y tradiciones, con una curiosidad que abarca desde el arte antiguo hasta el contemporáneo, y de este a oeste, siempre centrando su atención en la calidad y la belleza de las obras.

Además de algunos refinados objetos de arte asiáticos y algunas pinturas del siglo XIV al XVIII, la colección de Grassi tiene un núcleo importante de obras italianas del siglo XIX de artistas como Fattori, De Nittis, Boldini, los scapigliatos de Milán; así como obras del divisionismo-entre estos dos grandes pasteles de Previati y una selección de Segantini naturalista y pre-divisionista. Además, la colección cuenta con una amplia gama de artistas internacionales, en contratendencia con el gusto tradicionalista de una gran parte de la crítica y del mercado italiano de la época.

Las obras de Manet, Van Gogh y Cezanne, compradas por el coleccionista, son, hoy en día, la única presencia de estos maestros en los museos de Milán. El interés de Grassi por el siglo XIX fue seguido por su pasión por la pintura italiana contemporánea, sobre todo después de su regreso a Italia: no faltan obras de los protagonistas de las vanguardias - especialmente Boccioni y Balla – artistas como los de los años entre las dos guerras - Morandi, De Pisis, Tosi y muchos otros.

En definitiva, la Colección Grassi, que consta de una amplia selección de obras gráficas, muchas de las cuales no se pueden exponer permanentemente por razones de conservación, así como una rara colección de diarios y cartas de artistas italianos del siglo XIX, y una pequeña, pero seleccionada, colección de libros de arte, es una colección heterogénea y rica de multiples aspectos.

Touring Club Italiano

APERTI PER VOI

Partner GAM

UBS